

“Como vuestro Padre”. Perfectos. Misericordiosos. (Mt 5,48; Lc 6,36)

Juan J. Bartolomé, sdb

INSTITUTO TEOLÓGICO SALESIANO DE TLAQUEPAQUE

JAL, MÉXICO

RESUMEN Lc 6,38 y Mt 8,48 atribuyen a Jesús la sorprendente exhortación dirigida a sus discípulos de *llegar a ser/ser* como Dios Padre. ¿No fue esa, precisamente, la causa del primer pecado (Gn 3,22)? Aunque no lo fuera, ¿puede alguien, incluido Dios, imponer a los hombres tan imposible meta? Jesús presentó la perfección del Padre a sus seguidores no como un ideal inalcanzable sino como un inmerecido don..., para quienes fueran misericordiosos. Ser compasivo hace que Padre e hijos se asemejen, ambos completos, perfectos.

PALABRAS CLAVE Misericordia, perfección, paternidad divina, imitación, discipulado.

SUMMARY *In Lk 6,38 and Mt 5,48 Jesus has dared, apparently, to urge his disciples to become/be like God the Father, a breath-taking suggestion. Was it not precisely the real cause of the first sin (Gn 3,22)? Even if not, could anyone, God included, impose on human beings such an unreal task? Jesus presented Father's perfection to his followers not as an unreachable ideal but as an unearned gift..., to those who are merciful. Mercy makes Father and sons alike, both complete, perfect beings.*

KEYWORDS *Compassion, Perfection, God's fatherhood, Imitation, Discipleship.*

I. UNA INSÓLITA NORMA DE JESÚS

En Mt 5,48 Jesús pide a sus oyentes (una muchedumbre y sus discípulos, cf. Mt 5,1-2) que sean perfectos como lo es su Padre celeste. En Lc 6,36, su paralelo, les exige (Lc 6,19-20), en cambio, que sean misericordiosos como su Padre. Ambas sentencias concluyen la primera parte del discurso programático de Jesús en un monte (Mt 5,1) o en la llanura (Lc 6,17), que queda situado en

los inicios de su ministerio público en Galilea. En Mateo la frase cierra una serie de seis antítesis en las que Jesús se posiciona frente a la ley de Moisés, radicalizando sus exigencias (Mt 5,21-47), y que culmina, precisamente, con la instrucción sobre el amor a los enemigos (Mt 5,43- 47; cf. Lc 6,27-35).

Aunque las versiones de esta primera parte del discurso de Jesús divergen notablemente, en forma y sobre todo en contenido, la conclusión, Lc 6,36/Mt 5,58, está formulada con sorprendente paralelismo: ambas presentan la actuación divina (en indicativo) como modelo de la actuación humana (en imperativo). Tanto Mateo como Lucas presentan la afirmación de Jesús como mandato: en Mt 5,48, el futuro ἔσεσθε tiene la fuerza de un imperativo categórico¹; en Lc 6,35 el imperativo presente γίνεσθε subraya el matiz de continuidad en la obligación. Como es el Padre *deben ser/llegar a ser* sus hijos.

No faltan diferencias. La más importante se refiere al contenido de la exigencia de Jesús: mientras Mateo habla de *perfección* (τέλειος), Lucas opta por *misericordia* (οἰκτιρῶν). *Perfecto*, el adjetivo usado por Mateo, es más genérico y objetivo; *compasivo*, el empleado por Lucas, más concreto y personal. Y si en Mateo Jesús se dirige a los discípulos en indicativo futuro, *seréis* (ἔσεσθε), en Lucas, lo hace con el presente de imperativo, *haced* (γίνεσθε). Las otras variantes son menos significativas: Mateo usa *como* (ὡς); Lucas, *lo mismo que* (καθώς). Mateo, *vuestro Padre celestial* (ὁ πατήρ ὑμῶν ὁ οὐράνιος); Lucas, *vuestro Padre* (ὁ πατήρ ὑμῶν).

No cabe duda de que en la sentencia de Jesús, en su doble versión, se alcanza una –sino *la*– cima de la ética cristiana: el discípulo de Jesús no debe aspirar a mejorar el mundo ni a mejorarse a si mismo, sino a *ser como su Padre* Dios: la perfección/misericordia del Padre es meta normativa de la vida cristiana².

1 "Alles Bemühen, aufgrund bestimmten theologischen Vorverständnisses die im Zusammenhang von 5,20-48, erst recht aber in v. 48 erhobene Forderung auf eine reine indikativische Zusage zu reduzieren, wird dem Text nicht gerecht" (A. SAND, *Das Gesetz und die Propheten*. Untersuchungen zur Theologie des Evangeliums nach Matthäus [Regensburg 1974] 55). Cf. D. B. WALLACE, *Greek Grammar beyond the Basics. An Exegetical Syntax of the New Testament* (Grand Rapids 1996) 569-570.

2 "La sentence [est] la déclaration majeure faisant un devoir aux chrétiens de conformer leur conduite à celle de Dieu... Ce verset est en même temps un de ceux à partir desquels se dégage le mieux un des traits le plus caractéristiques de l'attitude d'esprit de Jésus" (J. DUPONT, "L'appel à imiter Dieu en Matthieu 5,48 et Luc 6,36" : *RivB* 14 [1966] 137).

El lugar primitivo de Mt 5,48/Lc 6,36 es discutido. Podría haber servido de introducción a Lc 6,37-42³, donde no juzgar y perdonar serían las formas de practicar misericordia. O como conclusión natural de Mt 5,43-47, que presentaría la perfección como realización de ‘una justicia mayor’ (Mt 5,20). Sentencia independiente⁴, habría sido reelaborada por Mateo, a quien sirve de conclusión de la serie de las antítesis. El motivo de la perfección, aquí impuesta con la fuerza del ejemplo divino, corresponde al ideal mateo (Mt 19,21). Aunque el evangelista haya encontrado en su fuente esta afirmación sobre Dios y, quizá también, en su actual colocación (Lc 6,36), es mérito suyo haberle concedido una significativa función: no sólo cierra la antítesis sexta (Mt 5,45) y, en doble inclusión, también la serie entera (Mt 5,20)⁵; es que, además, al adelantar un motivo de la exhortación que sigue, el de la paternidad de Dios (Mt 6,1.4.6.8.9.14.15.18), enlaza las exigencias del Reino con la catequesis sobre la oración (Mt 6,1-18)⁶.

Es probable que ambas sentencias tengan un mismo origen⁷. Mientras que Mt 5,48, cerrando con la cláusula conclusiva οὕτως la serie de antítesis

3 H. SCHÜRMANN, *Das Lukasevangelium I. Kommentar zu Kap. 1,1-9,50* (Freiburg – Basel – Wien 1969) 357-359. En cambio, R. A. PIPER, *Wisdom in the Q-Tradition. The Aphoristic Teaching of Jesus* (Cambridge 1989) 82; S. SCHULZ, *Q. Die Spruchquelle der Evangelisten* (Zürich 1972) 120 n191.193; H. MERKLEIN, *Die Gottesherrschaft als Handlungsprinzip. Untersuchung zur Ethik Jesu* (Würzburg 1978) 224, ven Lc 6,36/Mt 5,48 como conclusión del precepto del amor al enemigo.

4 SCHÜRMANN, *Lukasevangelium I*, 360. Cf. J. DUPONT, *Les Béatitudes I. Le problème littéraire* (Bruges 1958) 151-156; III. *Les Évangélistes* (Paris 1973) 625-626; J. SCHLOSSER, *Le règne de Dieu dans le dits de Jésus* (Paris 1989) 242-246; P. HOFFMANN, “Tradition und Situation. Zur Verbindlichkeit’ des Gebots der Feindesliebe in der synoptischen Überlieferung und in der gegenwärtigen Friedensdiskussion”, en: K. KERTELGE (ed.), *Ethik im Neuen Testament* (Freiburg – Basel – Wien 1984) 57; F. VOUGA, *Jésus et la Loi selon la tradition synoptique* (Genève 1988) 267; D. ZELLER, *Die weisheitlichen Mahnsprüche bei den Synoptikern* (Würzburg 1977) 110-113.

5 “vs.48 has a triple function. First, and most obviously, it concludes the six antithesis.. Secondly, Mt use *teleios* to round off the six antithesis and hark back to *dikaiosisyne* in 5:20. The explanation of the Christian justice, needed for entering the Kingdom is completed. . . Thirdly, 5:48 summarizes well the entire theme of the first part of the Sermon” (J. P. MEIER, *Law and History in Matthew’s Gospel. A Redactional Study of Mt. 5:17-20* [Roma 1976] 130).

6 Mt 5,48 y 7,12 serían “le affermazioni principali di Gesù sull’etica del Regno” (L. SABOURIN, *Il vangelo di Matteo I* [Roma, 1976] 415).

7 Según E. LOHSE, “«Volkommenn sein». Zur Ethik des Mattäusevangelium”, en: L. OBERLINNER – P. FIEDLER (eds.), *Salz der Erde - Licht der Welt. Exegetische Studien zum Mattäusevangelium*. FS A. Vögtle zum 80. Geburtstag (Stuttgart 1991) 131, quien aventura, siguiendo a R. BULTMANN, *Jesus* (Tübingen 1951) 103, que la de Mateo sería la versión más antigua (así también M. BLACK, *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts* [Oxford 1946] 139): Lucas habría substituido en original *perfecto* por *compasivo(s)*, para introducir mejor la prohibición de juzgar (Lc 6,37ss). Una opinión no mayoritaria hoy: DUPONT, “L’appel” 536-541; *Id.*, *Béatitudes III*, 154 n1; MERKLEIN, *Gottesherrschaft*, 227-229; G. STRECKER, *Die Bergpredigt. Ein exegetische*

(Mt 5,21-47), pide *perfección* y no ya simple cumplimiento de la ley (cf. Mt 19,21; cf. 5,20), Lc 6,36 pone la *compasión* entre el mandato del amor al enemigo (Lc 6,27-35) y la prohibición de juzgar (Lc 6,37-38)⁸. En ambos casos, la petición se apoya en Dios, en como es El. Llama la atención el hecho de que si τέλειος, aplicado a Dios, es un uso insólito en el mundo bíblico, οἰκτιρῶν es atributo divino que se emplea raramente para los hombres. Pues bien, parece obvio que aisladas del contexto, y leídas en paralelo, coincidirían en afirmar que la perfección de Dios es su misericordia⁹ y que el misericordioso alcanza la perfección de su Dios¹⁰.

1. MISERICORDIA O PERFECCIÓN

En realidad, οἰκτιρῶν, el adjetivo utilizado por Lucas (en el NT, además, solo en St 5,11 referido a Dios), como su casi sinónimo ἔλεος (Lc 1,50.54.58.72.78; 10,37), indican misericordia con el infortunado, señalando οἰκτιρῶν una mayor implicación afectiva (cfr. Sal 103,12LXX; Col 3,12)¹¹. En los LXX, adjetivo y el verbo correspondiente, se atribuyen mayoritariamente a Dios¹². Hablando de la misericordia divina es habitual en la Biblia griega que lo acompañe el adjetivo ἐλεήμων: “Dios es compasivo y misericordioso” (Sir 2,11; Jl 2,13;

Kommentar (Göttingen 1984) 96 n 79; W. SCHRAGE, *Ethik des Neuen Testaments* (Göttingen 1982) 142; R. SCHNACKENBURG, *Die sittliche Botschaft des Neuen Testaments I. Von Jesus zur Urkirche* (Freiburg – Basel – Wien 1986) 85; J. M. ROBINSON – P. HOFFMANN – J. S. KLOPPENBORG (eds.), *The Critical Edition of Q* (Minneapolis – Leuven 2000) 72-73.

8 ¿Existía un único término arameo que Jesús podría haber usado tras el *perfecto* y *misericordioso*? (J. A. T. ROBINSON, *Can We Trust the New Testament* [Grand Rapids 1977] 32). ¿O habría usado Jesús el pa’el del arameo ܡܠܟܘܬܐ: “tratado como vuestro Padre os trata” (H. BRUPPACHER, “Was sagte Jesus in Mt 5,48?”: *ZNW* 58 [1967] 145)? Dos conjeturas que no han tenido acogida.

9 Que el Dios misericordioso del Antiguo Testamento sea presentado como perfecto “implique une radicale redéfinition de l’idée de la perfection” (M. STIEWE – F. VOUGA, *The Sermon sur la montagne. Un abrégé de l’Évangile dans le miroitement de ses interprétations* [Genève 2002] 99).

10 “Die Vollkommenheit der Liebe im intensiven oder extensiven Sinn” (SCHRAGE, *Ethik*, 142).

11 BULTMANN, *TWNTV*, 161-165. De hecho, es el término griego que los LXX utilizan para traducir el *rahûm* hebreo, que viene utilizado 13 veces, doce de ellas referido a Dios.

12 Es atribuido a hombres (Sal 108,12; 112,4) y a mujeres (Lam 4,10). En Sal 103,13 se aplica a un padre y a Dios.

Jon 4,2; Sal 85,15; 110,4; Neh 9,17), una fórmula que llega a ser, en Ex 34,6, la 'autodefinición' de Dios¹³.

En el NT el sustantivo οἰκτιρμός (Rom 12,1; 2 Cor 1,3; Flp 2,1; Col 3,12; Heb 10,28) es más usado que el adjetivo οἰκτιρῶν (Lc 6,36; Sant 5,11). Ambos términos se refieren, aunque no exclusivamente (Sant 5,11; Flp 2,1; Heb 10,28), al obrar divino (Rom 12,1; 2 Cor 1,3). Indican un sentimiento profundo, interior, una solicitud compasiva con quien es pequeño o está mal. Quien la siente se deja afectar, volviéndose vulnerable, por la miseria de otro. Referido a Dios evoca los sentimientos más entrañables que habitan su corazón y que se manifiestan en su designio salvífico. De hecho, en Lc 6,35.37-38, donde la fórmula queda encuadrada¹⁴, se especifican claramente qué acciones divinas lo desvelan como οἰκτιρμός (Lc 6,36): ser como Dios es comportarse como Él, siendo bueno con los malos e ingratos; tener a Dios como Padre es actuar como El y ello comporta llegar a ser sus hijos¹⁵.

Τέλειος, el término elegido por Mateo, aparece 19 veces en el NT¹⁶. En la tradición evangélica, solo dos, en Mt 5,48; 19,21, siempre en boca de Jesús. Solo en Mt 5,48 califica tanto a Dios como al hombre, una notable singularidad¹⁷.

Algo es perfecto, si está completo, acabado, integro, adulto (1 Cor 2,6; 3,1; 14,20; Ef 4,13; Col 1,28; Hb 5,14). Si alguien quiere ser perfecto (Mt 19,21), no le debe faltar nada (cf. Mc 10,20); ha de ser sin tacha (Sant 3,2). Por eso, puede ser perfecta la obra de Dios (Dt 32,4), su Ley (Sal 19,8; St 1,25), su voluntad (Rm 12,2), sus dones (St 1,17), el amor (1 Jn 4,18; 1 Cor 13,10). Y lo son porque en ellos se alcanza la totalidad de lo que aún está por venir y

13 H. SPIECKERMANN, "Barmherzig und gnädig ist der Herr...": *ZAW* 102 (1990) 2. Cf. G. F. RAVASI, *Il Libro dei Salmi* III (Bologna 1983) 925; B. CHIESA, "Un Dio di misericordia e di grazia (Esodo 34,4-6.9-9)": *BeO* 14 (1973) 117.

14 Apoyándose en que la fórmula lucana aparece casi literal en el tárgum TgPs-J Lv 22,28, L. SABOURIN, "Why is God called 'perfect' in Mt 5: 48?": *BZ* 24 (1980) 267, aventura que "the statement may have been familiarly quoted at the time of Christ".

15 "Luke had the idea that by acting for no ulterior gain in the manner described, the addressees will be behaving like God's himself (and so become his sons)— Their imitating God and becoming his sons are events that will take place in the present" (T. ENGBERG-PEDERSEN, "Giving and Doing. The Philosophical Coherence of the Sermon on the Plain", en: H. W. HORN – R. ZIMMERMANN (eds.), *Jenseits von Indikativ und Imperativ. Contexts and Norms of New Testament Ethics I* [Tübingen 2009] 278).

16 Mt 5,48 (2x); 19,21; Rm 12,2; 1 Cor 2,6; 13,10; 14,20; Ef 4,13; Flp 3,15; Col 1,28; 4,12; Hb 5,14; 9,11; St 1,4(2x).17.25; 3,2; 1 Jn 4,18.

17 "L'audace de qualifier Dieu de parfait serait laissée à Matthieu... La perfection matthéenne demeure un cas unique" (E. MAWEMBA LIMBOLI, *La perfection évangélique. Exégèse de Matthieu 5,48 et 19,21* [Roma 2011] 31).

todavía falta¹⁸. Al ser realidades otorgadas no pueden ser resultado del esfuerzo realizado. Perfecto es quien sigue el camino que Dios le ha designado (1 Re 11,4; 15,3,14; 1 Cro 28,4), quien puede soportar “todo el yugo de su Señor” (Did 6,2)¹⁹. No se identifica, pues, con la integridad moral de la persona, ni es el supremo ideal de vida²⁰.

En el AT *perfecto*, donde califica a grandes creyentes (Noé: Gn 6,9; Abrahán: Gn 17,1; Job: Job 1,8; 9,20; 12,4), responde al ideal veterotestamentario del hombre piadoso (Dt 18,13 LXX; cf. 2 Sam 22,26; 1 Re 15,3.14; Sir 44,17). Ser perfecto, con un corazón intacto, sin mancha ni división (1 Re 8,61; 11,4), es meta para la vida del creyente, comprometido totalmente con Dios (Jos 24,14) y que satisface cumplidamente las exigencias de la ley divina. Pero si en Qumran (cf. 1 QS 1,1-3.8; 2,2; 3,9; 8,18.21; 19,6.9.19) la perfección en una observancia cuantitativa, que abarca *toda* la ley²¹, en Mateo señala la intensidad, lo extremado, de la obediencia (Mt 5,20)²², “que culmina en la renuncia a la venganza, por un lado, y en el amor a los propios enemigos, por el otro lado”²³.

Además, y ello es más relevante, en Mt 5,48 la apelación a ser perfecto se apoya en la perfección de Dios. Aunque en el AT se invite al fiel a ser perfecto, tal exhortación no se basa en Dios. Israel debe ser, eso sí, íntegro en su presencia (Dt 18,13). Pero ni AT ni el judaísmo rabínico presentan a Dios como perfecto, por lo menos en la forma absoluta como lo hace Mt 5,48: Dios

18 Salvo en Mt 5,48 y Heb 7,28, donde se atribuye a Dios y a Cristo respectivamente, “*téleios* designa .. la anticipación temporal de la totalidad escatológica en la vida actual y concreta” (R. SCHIPPERS, “Meta, fin”, en: L. COENEN – E. BEYREUTER – H. BIETENHARD (eds.), *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento II* [Salamanca 2004] 84).

19 DELLING, *TWNT VIII*, 72-75; G. BARTH, “Das Gesetzesverständnis des Evangelisten Matthäus”, en: G. BORNKAMM – G. BARTH – H. J. HELD (eds.), *Überlieferungen und Auslegung im Matthäusevangelium* (München 1960) 91-93; W. TRILLING, *Das wahre Israel. Studien zur Theologie des Matthäusevangelium* (München 1964) 192-196; J. ZUMSTEIN, *La condition du croyant dans l'Évangile selon Matthieu* (Fribourg – Göttingen 1977) 323.

20 “No se piensa en la carencia de defectos de una personalidad cerrada en sí misma y que no ha logrado la máxima perfección posible. Tal postura constituiría, precisamente, el desvío más profundo de la total orientación a Dios de la que hablamos” (E. SCHWEIZER, *El sermón de la montaña* [Salamanca 1990] 68).

21 “Fondamentalement la perfection est ici d'ordre pratique, et consiste dans l'obéissance aux volontés divines” (B. RIGALUX, “Révélation des Mystères et Perfection à Qumran et dans le Nouveau Testament”: *NTS* 5 [1957/58] 239). Cf. S. LÉGASSE, *L'Appel du riche* (Marc 10,17-21 et parallèles) (Paris 1966) 127-132.145.

22 “Nicht ein ‘Sowohl-Als-auch’, sondern ein ‘Entweder-Oder’ ist für dieses Verständnis charakteristisch. Der Mensch steht in der radikalen Entscheidung vor Gott” (STRECKER, *Bergpredigt*, 96). Cf. BARTH, “Gesetzesverständnis”, 91-92; BULTMANN, *Jesus*, 102-103.

23 H. HÜBNER, “Τέλειος”, *DENT II*, 1709, quien constata a continuación: “Ni [Mt] 5,48 ni 19,21 se presentan como exigencias de la ley”.

es perfecto en su obras (Dt 32,4), su ley (Sal 19,8), su voluntad (Rom 12,2), su sabiduría (Job 37,16)²⁴. Y el hombre adquiere la perfección, si en su conducta toma como ejemplo a Dios; su imitación le consigue la superación de sus límites, la integridad de su ser, la perfección; como el Padre ama sin fisuras, sus hijos han de amar plenamente.

Mateo no presenta aquí una ética para esforzados, un consejo para voluntarios, sino una norma para todos, un precepto universal²⁵; la perfección no es un meta exclusiva de unos cuantos elegidos. Pero no por ello rebaja el nivel de la exigencia: a cada uno se le exige todo (cf. Mt 5,17)²⁶.

La actuación del discípulo perfecto repite el comportamiento de Dios, que no está dominado por la esperanza de reciprocidad ni, mucho menos, por la exigencia de retribución: el Padre celestial da sin discriminar y sin poner condiciones (Mt 5,45)²⁷. En ello reside la perfección de su bondad, en su pragmatismo, su indivisión, su entereza²⁸. El cristiano puede tener amigos y enemigos, pero tiene que amar a ambos. Y es en el amor al enemigo donde alcanza a actuar como Dios, donde se deja guiar por el criterio divino, porque

24 RIGAU, “Révélation”, 249 ; SABOURIN, “Why is God”, 266.

25 No piensa así M. HENGEL, “Das Ende aller Politik. Die Bergpredigt in der aktuellen Diskussion (II)”: *EvK* 14 (1981) 687: “Vollkommenheit, Ganzheit, ‘Sein wie Gott’, ist nur in der bedingungslosen Nachfolgen, frei von allen Bindungen zu gewinnen, eine Nachfolge, die stets das Martyrium vor Augen hat und es bezahlt. Das ist gewiss nicht für jedermann... Hier hat der Evangelist vielmehr den Grundstein zu der späteren Zweistufenethik gelegt.”

26 “Ihr sollt vergelten wie euer Vater im Himmel vergilt: hiermit nicht nur die unerschöpfliche Gnadenliebe Gottes zur Nachahmung nahegelegt wird, sondern auch die sanfte Pädagogik Gottes, die den Hassler, Sünder und Frevler durch Güte zur Einsicht und Umkehr bewegen will... Ziel und Zweck der Nachahmung Gottes ist es letzten Endes, eine Brücke zu schlagen zwischen erleuchtetem Eigennutz und weitsichtigem Altruismus; zwischen legitimer Selbstliebe und biblischer Nächstenliebe... und hiermit auch zwischen der Realwelt von heute und dem morgigen Himmelreich” (P. LAPIDE, *Die Bergpredigt. Utopie oder Programm?* [Mainz 1982] 123.125). Pero P. J. DU PLESSIS, *ΤΕΛΕΙΟΣ. The Idea of Perfection in the New Testament* (Kampen 1959) 169: “Whilst the moral aspect in this command cannot be denied it is quite clear that we are not faced here with an independent moral imperative, but one determined by the redemptive historical indicative on which it is founded in the Sermon on the Mount.”

27 “Gottes gütiges Sein ist als Vorbild für die Tat der Liebe gewertet” (STRECKER, *Bergpredigt*, 97).

28 “God’s goodness is bestowed upon all people irrespective of who they are or what they have done. This perfection is not a metaphysical understanding of the nature of God. Instead it is a description of God in terms of action. God has an undivided love for all humanity and demonstrates this in action” (P. J. HARTIN, “Call to Be Perfect through Suffering (James 1,2-4). The Concept of Perfection in the Epistle of James and the Sermon on the Mount”: *Bib* 77 [1996] 485-486).

sólo en él queda establecido sin límite alguno el amor. Nada más grandioso se puede pedir del creyente²⁹.

En Mateo la *perfección* se atribuye a Dios y a los oyentes del discurso. Pero mientras que la perfección del Padre es una cualidad natural, actual (εἶμι, en presente de indicativo); la de los oyentes es una cualidad a adquirir (εἶμι, en futuro de indicativo), la meta a la que los discípulos deben llegar en un futuro³⁰. Si se toma en cuenta el contexto en el que se ha colocado la sentencia, queda mejor aclarado su sentido: con ella concluye la serie de antítesis en las que se trata de cumplir la ley hasta la raíz (Mt 5,17.21-42), mucho más que los demás (Mt 5,37.47) tan extremosamente como tener que amar al enemigo (Mt 5,43-47)³¹.

La ley, aunque respetada escrupulosamente, no garantiza esa perfección (Mt 19,21). Su total observancia, sin excusas ni acomodaciones (Mt 5,20), pone al creyente en camino para llegar a una perfección *como*³² la del Padre, una perfección –que no habrá que pasar por alto– es descrita implícitamente también por Mateo como *misericordia*³³: “para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos” (Mt 5,45)³⁴. Un motivo este, la misericordia divina, que no le

29 “God is the measure of man” (W. D. DAVIES – D. C. ALLISON, *A Critical and Exegetical Commentary on the Gospel according to Saint Matthew I* [Edinburg 1988] 563). Pero “not in the perfection of his being, but of his ways” (D. HILL, *The Gospel of Matthew* [London 1972] 131).

30 “La nécessité de devenir fils de Dieu s’inscrit dans un engagement intégral et progressif imprégnant toute la vie” (MAWEMBA, *Perfection*, 69).

31 De hecho, el Jesús mateano hará del copiar la perfección de Dios un deber del creyente, cuando concentre la atención en un comportamiento humano, el del joven rico, al que, aun siendo ya bueno, le faltaba algo: era ya bueno, quería ser mejor (cf. Mc 10,21; Lc 18,22). Cf. LOHSE, “Vollkommen”, 132.

32 La partícula comparativa, ὡς funciona a veces, como aquí, como argumentación (F. BLASS – A. DEBRUNNER, *Grammatik des neutestamentlichen Griechisch* [Göttingen 121965] 453). S. VILLOTA, “La perfección del Padre en los hijos. Estudio contextual de Mt 5,48”, en: L. de SANTOS – S. GRASSO (eds.), *“Perché stessero con Lui”. Studi in onore di Klemens Stock nel suo 75° compleanno* (Roma 2010) 105, contra PLESSIS, *ΤΕΛΕΙΟΣ*, 169.171, insiste en comprender la comparativa *como* señalando, indebidamente, una imitación ontológica, y no modal. La perfección del Padre ha de estar en los hijos, “como principio ‘engendrador’ y motor interno de su obrar hacia el prójimo”. “La perfección del Padre no es simplemente algo paradigmático que queda fuera del creyente y que éste tendría que tratar de imitar, sino la verdad misma de Dios encarnada y cumplida en Cristo-Jesús” (*ibid.* 99.120). Solo Dios haría posible ser como El y sólo en Cristo Jesús.

33 “Por el contexto esta expresión [ser *perfecto*] significa ser misericordioso: amar a amigos y enemigos” (SCHIPPERS, “Meta” 82). Cf. S. SCHULZ, *Neutestamentliche Ethik* (Zürich 1987) 49-50.

34 “This way is right and good because it is God’s way” (T. W. MANSON, *The Sayings of Jesus as Recorded in the Gospels According to St. Matthew and St. Luke* [London 1971] 55). Tiene razón R. HOPPE, “Vollkommenheit bei Matthäus als theologische

es ajeno a Mateo (Mt 6,13-15; 9,14; 12,7; 18,21-35). La indivisible misericordia de Dios con todas sus creaturas es el motivo y sirve de orientación del amor al enemigo. Ya que el amor paterno de Dios no conoce límites, el pecador vive experimentando su amor. Así también ha de ser el amor de sus hijos³⁵: su actuación ha de reflejar la del Padre (Mt 5,45), no la de publicanos (Mt 5,46) ni de la de los paganos (Mt 5,47).

En Lucas la *compasión* es atributo, y central, de Dios (Lc 1,58.78). En el contexto, y probablemente ya en su fuente, Lc 6,36 repetía el motivo de la imitación de Dios, presente ya en Lc 6,35. Es decir, motivaba el mandato al amor al prójimo implícitamente en la imitación de Dios. Tratar bien y prestar sin esperanzas de recuperar (Lc 6,32-34) son actuaciones que la hacen evidente. A continuación, Lc 6,36 introducirá dos exhortaciones a amar al hermano sin juzgarlo y dándole lo que precise (Lc 6,37-38). La compasión de Dios se mide no por la justicia sino por la misericordia, su juicio lo domina la gracia. Renunciar a juzgar es una forma de compasión que hace igual a Dios. En Lucas, pues, la compasión incluye el amor al enemigo y el amor al hermano.

El hombre que llegue a ser compasivo se parecerá lo más posible a Dios (cf. Lc 16,24). No se trata aquí de reaccionar, compensándole, ante la conducta de alguien, sino de sentir en uno mismo una entrañable emoción ante la situación miserable del otro; la semejanza con Dios se juega en la implicación afectiva para con quien pasa necesidad³⁶. De hecho, el precepto que Lucas refuerza con el imperativo presente indicando una obligación siempre actual, se funda en la filiación de un Padre, que "es amable con desagradecidos y malvados" (Lc 6,35).

Aussage", en : L. OBERLINNER – P. FIEDLER (eds.), *Salz der Erde - Licht der Welt. Exegetische Studien zum Matthäusevangelium*. FS A. Vögtle zum 80. Geburtstag (Stuttgart 1991) 158-159, cuando señala que el *ser perfecto* en Mt 5,48 va más allá de un simple comportamiento humano, incluye "primär eine theologische Verhältnisbestimmung... , deren ethische Implikationen an der Gemeindepraxis aufweisbar sein müssen".

35 "Dass Gott die Ungerechtigkeit der Menschen nicht mit Ungerechtigkeit oder auch nur mit Gerechtigkeit, sondern mit Liebe beantwortet, ist der Nerv und das Wunder dieser Aussage. Eben darum aber ist auch den Jüngern eine daran ausgerichtete Liebe und Barmherzigkeit geboten" (SCHRAGE, *Ethik*, 43).

36 "The climactic motive for the whole of the love commandment is *imitatio Dei*... The emphasis here is on compassion... Jesus' second principle makes not the other's conduct but one's own benevolent feeling the rule of conduct. Like the Golden Rule, this principle begins with the affective realm, with the spontaneous human intersubjectivity that is our primordial engagement with the Other. Whereas the Golden Rule began with my own desires, *oiktirmon* implies already primordially the face of the Other has summons my aid, out of my *Mitmenschensein*" (L. J. TOPEL, *Children of a Compassionate God. A Theological Exegesis of Luke 6:20-49* [Collegeville 2001] 177)

Si Dios muestra su misericordia en el constante interés de Dios por sus creaturas, la misericordia no es un concepto abstracto, ni es un don de la creación. No es simple benevolencia, solicitud universal con sus creaturas; es implicación personal, explícito empeño de cuidar y salvar. Dios es misericordioso porque está incondicionalmente a favor de los hombres, todos ellos. Como ama a sus enemigos, ama también a quien lo respeta³⁷.

No es pues el comportamiento del discípulo lo que está en el centro del interés del Jesús lucano, sino la bondad natural del Padre, que es gratuito con el ingrato y bueno con el malo³⁸. De ella ha hablado Jesús, quien él mismo la ha experimentado (Mc 6,34; 8,2; Mt 9,36; Lc 7,13) en alguna de sus más célebres parábolas (Mt 18,27; Lc 10,33; 15,20). Dios no hace depender su amor de la respuesta, sino que lo da sin esperar contrapartida. Por eso es bueno con quien no lo es ni, posiblemente, lo va a ser nunca; porque sí, por que ese es su natural. En su ser Padre, en lo más específico de su obrar paterno, está cifrada la meta del ser y del actuar de quien quiera ser su hijo³⁹.

2. SER COMO DIOS, ¿PECADO O PRECEPTO?

El AT no invita a ser *como* Dios⁴⁰. No existe, pues, ningún paralelo previo a esta exigencia de Jesús⁴¹. Más bien, condena taxativamente tal intento desde el principio. Eso fue lo que llevó a Eva y Adán a pecar contra Dios: comieron del árbol de la ciencia para poder ser como Dios. Aunque sea digno de nota

37 "L'expérience de la miséricorde de Dieu, que pardonne au chrétien lui-même et aux autres hommes, est la motivation la plus profonde. Jésus né fait rien d'autre que de formuler clairement, comme un devoir, la possibilité chrétienne à peine née, qu'il a lui-même créée grâce à la miséricorde de Dieu" (J. LAMBRECHT, «*Eh bien! Moi je vous dis*». *Le discours-programme de Jésus* [Mt 5-7; Lc 6,20-39 [Paris 1986] 216).

38 "Ihr werdet einst Söhne Gottes werden, wenn ihr auf Erden schon deren Art an euch habt und Feindesliebe übt nach der Art Gottes" (SCHÜRMAN, *Lukasevangelium* I, 357).

39 "Der Lohn für die Feindesliebe besteht in der Erhebung zu Gottessöhnen... Wer den gütigen Gott liebt, wird ihm ähnlich sein wollen" (G. SCHNEIDER, "Imitatio Dei als Motiv der 'Ethik Jesu'", en : H. MERKLEIN (ed.), *Neues Testament und Ethik*, Für R. Schnackenburg [Freiburg – Basel – Wien 1989] 79.80).

40 Cf. F. J. HELFMEYER, *Die Nachfolge Gottes im Alten Testament* (Bonn 1968) 216-221.

41 "There is no verbal parallel in Rabbinic literature to Matthew's form; it is original to him, and unique in the Synoptics... Midrash has no thought there of imitation, it only expounds that man may become perfect by obedience to the perfect Law. Matthew's phrase remains unparalleled" (C. G. MONTEFIORE, *Rabbinic Literature and Gospel Teaching* [New York 1970] 110-111).

que no fueran las nuevas creaturas quienes proyectasen *ser como Dios*; aparece como tentación en boca de la serpiente (Gn 3,5) o como hecho constatado en palabras de Dios (Gn 3,22). Es cierto que, en cuanto creatura, el hombre ha sido hecho por Dios a su imagen (Gn 1,27), es decir, por su propio origen está destinado a parecerseLe⁴². Pero precisamente por ello, porque ya le ha sido dado, no puede libremente proponérselo como objetivo⁴³.

En el AT hay, eso sí, formulaciones semejantes: Dios, en el código de santidad (Lv 19,2; cf. 11,44-45; 20,7.26; 21,8) pide a los israelitas que sean “*santos, porque Yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo*”⁴⁴. El motivo de la santidad a imitar no es la semejanza en el ser, sino consecuencia de una relación ya existente: Dios es santo, por definición; la santidad, que en Él no es simple perfección moral, sería esa manera de ser de Dios que lo caracteriza. Quien a Él pertenece, debe actuar, pues, con santidad⁴⁵, es decir, su conducta ha de corresponder a esa consagración a su Dios que le ha conseguido la alianza con Él. Que Israel sea su propiedad, le impone una santidad que realiza en la obediencia a la voluntad de Dios, expresada en su Ley⁴⁶. Será, precisamente, obedeciendo a la Ley que Israel es exhortado a actuar, en contadas ocasiones, *como Dios*, p. ej., cuando se le pide que ama al extranjero que habita en la tierra prometida (Dt 10,18-19; cf. 5,14-15; 15,15; 24,17-28).

La imitación de Dios compasivo está, en cambio, atestiguada en la tradición rabínica más antigua⁴⁷. En un texto del tárgum palestinese se encuentra

42 Que el hombre pretenda “den Unsichtbaren, Unfassbaren, Gestaltlosen, nicht zu Gestaltenden nachzuahmen” es “die zentrale Paradoxie des Judentum”, piensa Buber, quien la justifica en que “wir sind bestimmt, ihm zu gleichen, das heisst: das Bild, in dem wir erschaffen sind und das wir in uns tragen, aus uns zu vollenden, um – nicht mehr in diesem Leben – seine Vollendung zu erfahren” (M. BUBER, “Nachahmung Gottes”, en: *ib.*, *Werke II* (München 1964) 1060).

43 De hecho, el judaísmo rabínico, que tratará el tema, basará la imitación de Dios no en la naturaleza creada del hombre sino en la actuación de Dios en la Alianza. Cf. SCHNEIDER, “Imitatio”, 74-77.

44 Según MAWEMBA, *Perfection* 79.184, Mt 5,48 y Lc 6,36 se habrían inspirado en Lev 19,2, reflejando su temática y la estructura. Y no falta quien piensa que Mateo se apoyó en Lv 20,26LXX para formular Mt 5,48 (W. PETERSEN, *Zur Eigenart des Matthäus. Untersuchung zur Rhetorik in der Bergpredigt* [Osnabrück 2001] 223).

45 “Israel is the child of God, and must strive to be like his Father” (I. ABRAHAMS, “Man’s Forgiveness”, en: *ib.*, *Studies in Pharisaism and The Gospels. First Series* [New York 1967] 166).

46 “Bei einer genauen Durchmusterung des jüdischen Vergleichsmaterials fällt nämlich auf, dass fast alle Stellen in irgendeiner Weise einen Rekurs auf die Tora erkennen lassen. Dies ist bei unserem Text aber nirgends der Fall” (MERKLEIN, *Gottesherrschaft*, 230).

47 Sb 15,1; Sir 4,10; 2 Bar 12,1-4; 24,1-4, MekS Ex 15,2; 18,12; SifDt 11, 22; bQid 36a; bSot 14a; bSan 111a. Cf. I. ABRAHAMS, “The Imitation of God”, en: *ib.*, *Studies in Pharisaism and The Gospels. Second Series* [New York 1967] 138-182; H. KOSMALA,

una fórmula semejante a la sentencia lucana: “Mi pueblo, hijos de Israel, lo mismo que vuestro Padre es misericordioso en los cielos, así vosotros sed misericordiosos en la tierra: «No inmoléis en el mismo día vaca u oveja juntamente con su cría.»” (TgPs-J Lv 22,38)⁴⁸. A dos rabinos del siglo II d.C. se les atribuye sentencias muy semejantes: “Debemos parecernos a Él; lo mismo que es compasivo y misericordioso, sé tu también compasivo y misericordioso” (MekS Ex 15,1). “Dios dijo a Moisés: Sed parecidos a mí. Como yo retribuyo bien por mal, también tu haz el bien por el mal. Pues está escrito: «¿Qué Dios hay como tú, capaz de perdonar el pecado, de pasar por alto la falta (Miq 7,18)?»” (ExR 26,87b)⁴⁹. Se va, pues, introduciendo en la conciencia religiosa del judaísmo posterior el ideal de asemejarse a Dios obrando como Él obra⁵⁰.

Esta convicción, que ya estaba implícita en la predicación de Jesús (Mt 5,9; 18,23-34), reaparece en la primera carta de Pedro: “lo mismo que es santo el que os llamó, sed santos también vosotros en toda vuestra conducta, porque está escrito: «Seréis santos, porque yo soy santo»” (1 P 1,15-16). El autor, citando la ley de santidad según la cual hay que ser santo *porque* El es santo, introduce la idea de semejanza: *lo mismo que es santo, sed santos*. Mas claro aún el paralelo con la frase lucana es Ef 4,32-5,1: “Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo. Sed imitadores de Dios, como hijos queridos” (cf. Col 3,12-13); aquí, además, la exhortación pone en evidencia el motivo de la filiación: los hijos se parecen al padre.

La sentencia lucana encuentra paralelos en la tradición judía⁵¹ y en el primer cristianismo, que será pronto asumida y desarrollada por los Padres⁵². Tal no es el caso de la frase de Mateo⁵³. Llegar a ser *como* Dios no es meta

“Nachfolge und Nachahmung Gottes II: Im jüdischen Denken”, en: *Id., Studies, Essays and Reviews II. New Testament* [Leiden 1978] 186-231.

48 “The paraphrase of TgJ Lv 22,28 is certainly a very old one, and probably dates from NT times” (M. McNAMARA, *The New Testament and the Palestinian Targum to the Pentateuch* [Roma 1966] 136). BLACK, *Approach*, 139, piensa que Mateo reflejaría mejor el dicho original de Jesús, mientras que Lucas habría dependido del texto del tǎrgum.

49 Cf. Bill I, 372; IV, 560-561.

50 Cf. H. J. SCHNEPS., “Von der Imitatio Dei zur Nachfolge Christi”, en: *Id., Aus frühchristlicher Zeit* (Tübingen 1950) 286-289.

51 “Am wahrscheinlichsten, dass Jesus V. 36 nicht eigens formulierte, sondern eine... im damaligen Judentum verbreitete Maxime seiner Verkündigung integrierte (ZELLER, *Mahnsprüche*, 112-113).

52 Cf. A. HEITMANN, *Imitatio Dei. Die ethische Nachahmung Gottes nach der Väterlehre der zwei ersten Jahrhunderte* (Roma 1940).

53 Lo niega VILLOTA, “Perfección”, 99, para quien por el mismo hecho de imponer la perfección a los discípulos se suponía que se consideraba posible; vinculado el imperativo, además, a la partícula comparativa ὡς podría sobrentenderse una promesa,

posible para el discípulo, a la que no llegaría ni con sobrehumano esfuerzo, es don de un Padre benevolente, que desea que sus hijos se le asemejen. No será, pues, nunca mérito propio, sino gracia que, por deberse aceptar y vivir de ella, se convierte en tarea⁵⁴. Es por ello que ser *como* Dios es, en Lucas (Lc 6,36), motivo y ejemplo del precepto del amor compasivo al prójimo: Dios da sin medida a todos por igual, sin juzgar ni condenar⁵⁵; está totalmente comprometido con el bienestar y la salvación del hombre, sea quien fuere (Lc 6,35.37)⁵⁶. Donde el Padre muestra su misericordia, sin condiciones previas ni esperando reacciones congruas, sus hijos no pueden más que imitarlo⁵⁷: el Padre se convierte en guía y estímulo del proceder de sus hijos⁵⁸.

4. LA PERFECCIÓN DE LA MISERICORDIA

En cualquier caso, Jesús habría propuesto al Padre como modelo de sus discípulos, algo insólito en su ambiente⁵⁹. El objetivo de la misericordia/perfección no es lograr la reciprocidad en las relaciones humanas, sino llegar a ser como el Dios “amable con desagradecidos y malos”, es decir “hijos del Altísimo” (Lc 6,35)⁶⁰. Un hijo no puede aspirar a ser el padre, pero sí a

que daría base a la exhortación: “llegaréis a ser perfectos porque el Padre es perfecto”, que os está engendrando como hijos en su misma perfección”.

54 “Das ‘Mehr’, das den Gehorsam der Jünger Jesu im Unterscheid zu Pharisäern und Schriftgelehrten, aber auch zu Zöllnern und Heiden (5,46f.) auszeichnet, liegt daher nicht in einer ihrem Umfang nach gesteigerten Gesetzmäßigkeit, sondern wird in der den ganzen Menschen erfassenden Hingabe an den barmherzigen Gott erfüllt, die ihre Kraft aus seiner erfahrenen Güte gewinnt” (LOHSE, “Vollkommen”, 140).

55 “Barmherzigkeit Gottes... ist keine abstrakte Eigenschaft Gottes, sondern konkretes barmherziges Handeln im Jetzt” (MERKLEIN, *Gottesherrschaft*, 233).

56 “Damit verweist Jesus nicht nur allgemein auf die Barmherzigkeit Gottes als Vorbild für menschliches Handeln, sondern auf seine jetzt, im Aufrichten seiner Gnadenherrschaft erfahrbare Barmherzigkeit” (SCHNACKENBURG, *Botschaft*, 35).

57 “Wo Gott sich jetzt zum Heil des Menschen entschlossen hat und sich radikal, voraussetzungslos und bedingungslos dem Menschen zuwendet, muss und kann(!) der Mensch seinerseits sich nur radikal dem Menschen zuwenden, ohne für seine Zuwendung Bedingungen und Voraussetzungen geltend machen zu können” (MERKLEIN, *Gottesherrschaft*, 237).

58 “The mercy of God supplies both a pattern for his children to follow and a standard of comparison for them to obtain” (I. H. MARSHALL, *The Gospel of Luke. A Commentary on the Greek Text* [Exeter 1978] 265).

59 “Es [ist] am wahrscheinlichsten, dass Jesus v. 36 nicht eigens formulierte, sondern eine – wie die wörtlich parallelen Beispiele zeigen – im damaligen Judentum verbreitete Maxime seiner Verkündigung integrierte” (ZELLER, *Mahnprüche*, 113).

60 “Die Angeredeten verbindet mit ‘ihrem Vater’ eine Beziehung existenzieller Abhängigkeit, so dass sein Verhalten für sie verpflichtend wird” (ZELLER, *Mahnprüche*, 111).

asemejárselo, a llegar a ser ‘casi’ como él. Con el Padre como ejemplo tiene que aprender el hijo a ser compasivo. La meta, inalcanzable pero siempre buscada, es el padre. Una paradoja, ser *como* Dios, que aquí no es una simple instrucción, sino un neto mandato universal⁶¹.

Por el contexto inmediato, en Mt 5,48 el amor al enemigo (Mt 5,38-47) es la forma concreta de alcanzar esa perfección divina, como en el de Lc 6,36, quien además añade la prohibición del juicio y de la condena al prójimo (Lc 6,27-35.37-38). La bondad de Dios es la meta del comportamiento exigible en una comunidad cristiana, su *perfección*, porque es el motivo de tal exigencia; su capacidad de amar al enemigo la contradistingue de los gentiles (Mt 5,47; Lc 6,27) y la convierte en reflejo de Dios (Mt 5,48; Lc 6,36)⁶². Ciertamente que el discípulo no puede ilusionarse con llegar a actuar como su Dios, pero no por ello ha de renunciar a intentarlo: no se espera de él que lo consiga sino que tenga a Dios siempre –¡y solo!– como inspirador y ejemplo de su actuación. Así logrará vivir bajo su soberanía, haciendo de su existencia signo del reino por venir. Quien ama a su enemigo es súbdito del reino de Dios⁶³.

La perfección de la misericordia logra calcar la forma de ser, mejor de actuar, de Dios, si cumple enteramente con una justicia que no cae en la división entre lo dicho y lo hecho, que no diferencia entre sentimientos y actuaciones, que no separa pensamiento de comportamiento. La perfección/misericordia que Jesús establece como finalidad del proceder cristiano obliga a que Dios sea el motivo y la meta de la vida y a que su voluntad sea asumida totalmente, sin fisuras ni fingimiento. Y es el amor al enemigo el caso límite y su criterio último de verificación: el cristiano no logra la perfección a la que está llamado, la misericordia de su Padre, si su amor no incluye al que no lo ama, a quien lo persigue (Mt 5,44; Lc 6,35)⁶⁴.

61 Cf. E. NEUHÄSLER, *Anspruch und Antwort Gottes. Zur Lehre von den Weisungen innerhalb der synoptischen Jesusverkündigung* [Düsseldorf 1962] 52.

62 “La perfection divine est non seulement un modèle proposé au croyant, mais aussi et surtout sa condition de possibilité dans la mesure où le disciple est précisément au bénéfice de cette sollicitude divine. Dans ces conditions, la perfection du disciple consiste dans son engagement total en réponse à l’engagement total du Père” (ZUMSTEIN, *Condition*, 324).

63 “The perfection it demands is obedience to the true interpretation of the Law. But such a true interpretation has only been made available by a revelation of the mysteries of the Kingdom and of the Law to the disciples by Jesus” (W. DAVIES, *The Setting of the Sermon on the Mount* [Cambridge 1965] 215).

64 Con razón anota G. ANGELINI, “« Soyez parfaits, comme le Père... » (Mt 5,48). Dimensions morale e spirituelle de l’expérience chrétienne”: *NRTh* 128 (2006) 190: “Ce n’est pas par hasard si Matthieu réserve la dernière place à cette antithèse”, la del

II. UN MANDATO, ¿POSIBLE PARA EL DISCÍPULO?

Imitar a Dios impone trascender toda medida de conducta, un amor incondicional; ser como Él, porque se actúa copiando sus acciones, es la norma ética cristiana. Dada la radicalidad de esta 'ley fundamental', llama la atención que la iglesia post-apostólica no pusiera en duda su obligatoriedad: no amar al que nos odia, significaría no ser cristiano (2 Clem 13-14)⁶⁵. La opinión de Orígenes, para quien el precepto no impondría amar al enemigo como a uno mismo sino sólo no odiarlo, aunque no fuera aceptada, señala el inicio de una comprensión del precepto que debilita su fuerza. Poco a poco, el mandato irá siendo visto como expresión de la perfección que sólo unos pocos pueden alcanzar: el amor al enemigo pasa de ser centro de la ley a convertirse en un caso límite. No tarda en restringirse la validez del mandato al cristiano en cuanto individuo, dejando de cubrir a los enemigos, p. ej., de la nación, o a su intimidad, abarcando sólo los sentimientos y no imponiendo la práctica del amor universal⁶⁶.

La historia de la investigación y, en especial, la vida de la Iglesia parecen dar razón a quienes creen que el defecto principal de semejante normativa de Jesús es que, por ser tan excelsa, no resulta practicable. Una ética más pegada a la realidad, menos heroica, habría producido mejores frutos. Y aunque no falten razones para pensarlo, no se ha de pasar por alto que Jesús quiso imponer, sin atenuantes, el amor al enemigo, en cuanto tal. Convertir al enemigo concreto en potencial hermano, haciendo del precepto un ejercicio de proselitismo⁶⁷, como la iglesia intentó desde antiguo⁶⁸, sería falsear la voluntad de Jesús: amar con interés, por bueno que sea, no convierte el amor útil en amor cristiano.

amor al enemigo.

65 "Le devoir envers l'ennemi définit l'identité face à l'identité sociale des hommes en général. La conception contient un paradoxe: les chrétiens doivent dépasser la solidarité de groupe et trouver en cela leur identité" (VOUGA, *Loi*, 269-270).

66 P. ej., "el mayor error de una falsa ética protestante consiste en convertir el amor a Cristo en amor a la patria, a la profesión o a la amistad, en diluir la 'justicia mayor' en *justicia civilis*. Jesús no habla así. Lo cristiano depende de lo 'extraordinario'" (D. BONHOEFFER, *El precio de la gracia. El seguimiento* [Salamanca 2004] 106).

67 "Pour Jésus comme pour ceux qui, après lui, conservèrent cet impératif en l'adaptant, il ne s'agit pas de gagner l'ennemi, mais de suivre les chemins de Dieu en aimant comme il aime" (S. LÉGASSE, « *Et qui è mon prochain?* » Étude sur l'agape dans le Nouveau Testament [Paris 2013] 144-145).

68 R. STARK, *The Rise of Christianity* (Princeton 1996) 147-162, atribuye a esa disposición al amor activo e indiscriminado de los primeros cristianos el éxito social conseguido.

Semejante amor no es lógico ni natural. Jesús impone lo extraordinario, exige ir más allá de lo normal: *ser como Dios Padre*. Pero no porque vaya en contra de lo ordinario, sino porque no se contenta con ello, porque le parece poco. Imponiendo un comportamiento que va más allá de lo corriente, que deja atrás incluso a cuanto suele imponerse por ley o costumbre, pretende de sus discípulos un comportamiento fuera de lo usual⁶⁹. La compasión, perfección que se realiza paradigmáticamente en el amor al enemigo, es una norma de Jesús fuera de toda norma, excepcional. Y no porque obligue sólo en ciertos casos, sino porque manifiesta siempre lo impensable, la gratitud pura, solo amor.

Por ser extraordinario no debe convertirse en raro. Su práctica ha de ser tarea permanente del discípulo auténtico de Jesús, del hijo *perfecto* de Dios⁷⁰. Sólo quien se pone bajo la lógica del reino de Dios, y en la imposición descubre su oportunidad de ser súbdito de su Dios⁷¹, puede atreverse a intentar su cumplimiento. Más que preguntarse si es socialmente eficaz o, incluso, si es psicológicamente posible, habría que decidirse a experimentar el increíble amor de Dios que hay tras su querer que seamos *como* El. Descubrirse amado tanto que nos resulta inimaginable es la forma, y la razón, de llegar a amar a quien no lo merece.

La ética del discípulo no nace de cuanto pueda, sino de lo que debe porque se le ha dado: “en virtud del poder concedido, nos hacemos hijos de Dios al cumplir cuanto Él nos manda en sus preceptos”⁷². Lo que debe hacer no se apoya en si puede hacerlo, sino en lo que Dios quiere de él. Cuanto Dios quiere de él, es consecuencia y prueba de cuánto Dios lo quiere. Y cuánto

69 “5,21-48 contains (with the exception of 5,32) not a foolproof scheme of rules but general directions, not laws for society but an ethic for those within the Christian community... This is why 5,21-48 is so poetical, dramatic, and pictorial, the text functions more like a story than a legal code. Its primary character is to instill principles and qualities through a vivid inspiration of the moral imagination... That ideal may, in truth, forever exceed human grasp. Yet it is precisely because it is always before us and never within reach that our gospels’ window on the ideal, like a guiding star, ever beckons the faithful to move forward” (DAVIES – ALLISON, *Matthew* I, 566).

70 “Selon Matthieu et non seulement selon lui d’ailleurs, la perfection ne peut pas être considérée comme un valeur ajoutée facultative dans la vie du disciple; c’est plutôt un minimum exigé, mais en même temps, c’est aussi le maximum” (ANGELINI, « Soyez », 178).

71 Cf. D. PATTE, *The Gospel according to Matthew. A Structural Commentary on Matthew’s Faith* (Philadelphia 1986) 84. “Was hier verlangt wird, ist die apokalyptische Praxis der alttestamentlichen Liebesgebotes vor der nahen *Basileia*, und zwar ohne Schriftbegründung” (SCHULZ, *Q*, 134).

72 SAN AGUSTÍN, “Sermón de la Montaña”, en: *Obras de San Agustín* XII. *Tratados morales* (Madrid 1954) 883.

Dios lo quiere desvela quién es Dios: *perfecto y misericordioso*. Porque la gracia se le ha convertido en tarea⁷³, el amor de Dios, el que Dios le tiene, puede imponerle tener amor al prójimo. En él se alcanza esa perfección (Mt 5,48) que es ejercicio de misericordia (Lc 6,36; cf. Mt 5,45)⁷⁴. Como resultado el discípulo se hace amante como Dios, hijo del Padre que está en los cielos⁷⁵. Una tarea nunca acabada, pero jamás abandonada⁷⁶; tarea que quedará siempre inconclusa, la de ser perfectos como el Padre⁷⁷.

Puesto que Mateo y Lucas se atrevieron a poner a Dios como meta y límite de la actuación de sus lectores (Mt 5,48; Lc 6,36), éstos estarán siempre en deuda de una respuesta. Si Dios es el punto de referencia de la praxis del discípulo de Jesús, nada que éste consiga realizar cumple a la perfección con lo que de él se espera. Siendo el Padre modelo, nunca llegarán los hijos a reproducirlo fielmente. Pero se confirmarán como tales mientras lo intentan. Los dos evangelistas, es cierto, no liberan al creyente de la deuda de un comportamiento que tiene el de Dios como motivo y meta. Pero no lo es menos que lo libran de tener que sentirse fracasado por no lograr haber actuado como Dios.

Nada extraño que Mateo haya declarado bienaventurado al misericordioso (Mt 5,8) al inicio del sermón de la montaña. Ha prometido un porvenir de felicidad a quien hiciera lo que Dios hace, pero sin hacerse como él⁷⁸. La misericordia imitada, la perseguida perfección, lleva al hombre a *ser como el Padre*, hijo a su imagen y semejanza, evitándole el caer de nuevo en la ten-

73 “Die vollkommene Gerechtigkeit kann nur so getan werden, dass das eigenen Wirken Gott zur Vollendung überlassen wird.” (U. LUCK, *Die Vollkommenheitsforderung der Bergpredigt* [München 1968] 44).

74 “La base de la perfection est l’amour inconditionnel, indéfini et infini de Dieu (Mt 5,45.48b) qui révèle celui-ci comme le véritable Père” (MAWEMBA, *Perfection*, 158).

75 “L’exigence de perfection n’est pas une implication secondaire et périphérique de l’évangile; elle est l’indice de la relation qui se noue entre le croyant et le Dieu du Sermon sur la Montagne; elle est, au niveau de l’existence chrétienne, la réduplication de l’amour du Père” (ZUMSTEIN, *Condition*, 326).

76 “On a jamais fini, du moins sur terre, d’aimer comme le Père et donc de devenir fils/fille du Père (Mt 5,45.48)” (M. DUMAIS, *Le Sermon sur la Montagne*. État de la recherche. Interprétation. Bibliographie [Paris 1995] 312).

77 R. T. FRANCE, *The Gospel according to Matthew. An Introduction and Commentary* (Leicester – Grand Rapids 1985) 228. “As long as God represents the moral standard, no one has room to boast; all disciples must strive together for God’s kingdom and righteousness” (C. KEENER, *Matthew* [Downers Grove 1997] 205).

78 “Par rapport à la sentences de Lc 6,36, la béatitude de Mt 5,7 adopte une perspective opposée: il ne s’agit plus d’êtres comme Dieu l’est, mais de l’être *pour que* Die le soit” (J. DUPONT, *Les Béatitudes II. La Bonne Nouvelle* [Paris 1969] 625).

tación de *llegar a ser* un día *como es* su Dios⁷⁹. La práctica de la misericordia satisface el deseo primordial del hombre, “el deseo de Dios inscrito en su corazón”, sin llevarle hasta el pecado de ‘ser como Dios’, “pero ‘sin Dios, antes que Dios, y no según Dios’”⁸⁰ (cf. Gén 3,5.22).

79 “Man könnte freilich auch an eine positive Umkehrung des Wortes der Schlange Gen 3,5 denken: ‘Eritis sicut Deus...’ Hier ginge es dann um die rechte, Gottes Willen entsprechende Weise jenes Seins ‘wie Gott’” (M. HENGEL, “Die Bergpredigt im Widerstreit”: *TBei* 14 [1983] 58)

80 *Catecismo del Iglesia católica*, 27. 398.